



Aproximaciones al estado del debate sobre estudios de mujeres negras/ afrocolombianas, desde una lectura feminista en el siglo XXI

Jessica Nathalie Corpas Figueroa¹

Recibido: Febrero 2018 / Evaluado: Octubre 2018 / Aceptado: Diciembre 2018

Resumen. Este trabajo presenta un estado del debate sobre estudios de “mujeres negras/afrocolombianas” entre el 2007 y 2017, cuyo objeto es la producción científica sobre los principales problemas sociales que inciden en sus experiencias vitales. La metodología empleada fue una indagación bibliográfica de la cual se construyó una muestra de trabajo, que fue procesada mediante análisis temático de contenido. Los resultados dan cuenta de que son investigadoras quienes llevan adelante este tipo de estudios, también se caracteriza las tipologías de las publicaciones, los enfoques teóricos y metodológicos utilizados en estas investigaciones, así como los temas emergentes. Se enfatiza que la existencia de las mujeres negras/afrocolombianas está imbuida en múltiples opresiones: racista, sexista, por clase y por conflicto armado. De las conclusiones se destaca que las científicas hacen un aporte sustancial a la (re)significación de representaciones sobre las mujeres negras/afrocolombianas, también que producen conocimientos priorizando la perspectiva territorial y situada en sus trabajos, así como el interés recurrente por visibilizar problemas sociales concretos y estrategias de acción política de este colectivo de mujeres.

Palabras clave: feminismos negros/afro y afrodiáspóricos; experiencia; Colombia

[en] Approaches to the state of the debate on studies of black / Afro-Colombian women, from a feminist reading in the 21st century

Abstract. This paper presents a state of the art about studies of “black / Afro-Colombian women” between 2007 and 2017, whose purpose is to analyze the scientific production on the main social problems that affect their life experiences. The methodology used was a bibliographic inquiry from which a sample was constructed, which was processed through thematic content analysis. The results show that those who carry out this type of studies are women researchers, it also characterizes the typologies of the publications, the theoretical and methodological approaches used in these investigations, as well as the emerging themes, from which it is emphasized that the existence of Black / Afro-Colombian women is imbued with multiple oppressions: racist, sexist, by class and by armed conflict. From the conclusions, it is highlighted that the women object of study make a substantial contribution to the (re)signification of representations about black / Afro-Colombian women, they also produce knowledge prioritizing the territorial and situated perspective in their works, as well as the recurrent interest in granting visibility to women’s concrete social problems and political action strategies.

Keywords: black / afro and afrodiásporic feminisms; experience; Colombia.

Sumario: 1. Introducción. 2. Perspectivas teórico – metodológicas y contexto de los estudios de mujeres negras/afrocolombianas. 3. Temas emergentes y recurrencias en los estudios sobre mujeres negras/

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina
corpajessica@gmail.com

afrocolombianas. 4. Estudios feministas negros, afros y afrodiaspóricos en Colombia: contribuciones situadas. 5. Reflexiones finales. 6. Bibliografía

Cómo citar: Corpas Figueroa, J.N. (2018). Aproximaciones al estado del debate sobre estudios de mujeres negras/afrocolombianas, desde una lectura feminista en el siglo XXI, *Investigaciones feministas* 9.2, 255-271.

1. Introducción

En el marco de estudios de maestría y doctorado iniciado en el 2010, como mujer negra afrocolombiana, feminista popular, me he ocupado de investigar acerca de las experiencias de mujeres afrocolombianas sobrevivientes al conflicto armado en organizaciones sociales en la ciudad de Bogotá. A partir de entonces comienzo a observar por una parte, el fortalecimiento de su participación política en términos cualitativos y cuantitativos, correspondiente a diferentes procesos y condiciones que ameritan una profunda atención. Y por otra, el incremento progresivo de la participación de investigadoras afrocolombianas en la creación de conocimientos sobre mujeres negras/afrocolombianas, problematizando discusiones centrales como parte de la agenda política, científica y social del siglo XXI, sobre todo en el periodo entre 2007 y 2017.

Este documento presenta cuatro apartados: El primero expone las perspectivas teórico–metodológicas del corpus estudiado y su contexto de producción, junto a la metodología empleada y los principales hallazgos. El segundo apartado describe los temas emergentes en la bibliografía analizada, entre ellos las opresiones por racialización, sexismo, clase y conflicto armado. El tercero enfatiza las principales perspectivas de los feminismos negros, afrocolombianos y afrodiaspóricos en Colombia y sus contribuciones desde una perspectiva situada del conocimiento, cuyo punto común es la necesidad de resignificar a las mujeres negras/afrocolombianas a partir de la expresión de sus propias voces y no de sujetos hegemónicos. En el apartado cuarto, desarrollo algunas reflexiones finales acerca de la producción científica analizada, principalmente la perspectiva territorial y situada del trabajo de investigación en diferentes territorios del país, la multiplicidad de disciplinas desde las que se aborda la realidad estudiada y el interés por visibilizar situaciones concretas que favorezcan a la (re)significación de representaciones no esencialistas ni estereotipadas sobre las mujeres negras/afrocolombianas.

2. Perspectivas teórico – metodológicas y contexto de los estudios de mujeres negras/afrocolombianas

Este trabajo presenta una revisión de la producción académica de estudios sobre mujeres afrocolombianas en el periodo 2007 a 2017, a partir de una selección de textos que permitió una lectura relacional entre estudios afrocolombianos y feminismos. Para ello, construí un corpus de material bibliográfico generado por 16 investigadoras principales y cinco colaboradoras. La estrategia metodológica empleada para el procesamiento de dicho material fue la indagación bibliográfica y un análisis de contenido temático, a través del diseño de matrices en las que se reconstruyeron elementos biográficos de las autoras y de sus publicaciones.

Los criterios de selección del material utilizados fueron: el recorte temporal de 2007 a 2017; que el eje del trabajo fuese “mujeres negras afrocolombianas” y que circularan por canales de divulgación del conocimiento científico. En el periodo seleccionado se observa una mayor presencia y movimiento de trabajos en líneas de investigación que dan cuenta de problemas sociales, económicos, políticos o culturales de mujeres negras afrocolombianas, en distintas regiones del país; no obstante, se reconocen obras anteriores y fundantes que ameritan ser estudiadas en futuras indagaciones.

En cuanto al segundo criterio, se trata de aquellos trabajos que intentan comprender la presencia y existencia de las mujeres negras afrocolombianas en la sociedad colombiana que, sin caer en esencialismos, permiten construir narrativas distintas a aquellas cargadas de representaciones y estereotipos existentes también en las ciencias sociales sobre ellas/nosotras.

Frente al ámbito de circulación, se tomaron artículos publicados en revistas científicas, libros, capítulos de libros, un documento de avance de investigación y una ponencia, en su mayoría disponibles en medios digitales. La publicación científica es un proceso cada vez más riguroso en requisitos y estándares, y se intuye que esto puede incidir en la aún escasa visibilidad que tienen las investigaciones de/sobre mujeres negras afrocolombianas. Es destacable la proliferación de tesis de grado y posgrado referidas a las “mujeres negras afrocolombianas”, y también el interés de organizaciones de la sociedad civil en temas vinculados a ellas, pero ni unas ni otras son objetos de este trabajo.

Fundamentalmente son investigadoras quienes estudian a las “mujeres negras afrocolombianas” como sujetas de conocimientos, no investigadores. Cabe destacar que once de estas investigadoras y una colaboradora son negras afrocolombianas de diferentes regiones del país, lo que consideramos notable, en tanto además de su condición de mujeres, las interpela la racialización propia a la hora de investigar: Lozano Lerma, Vivero Vigoya, Cuero Montenegro, Grueso Castelblanco, Mina Rojas, Machado Mosquera, Mosquera Rosero, Santiesteban Mosquera, Vergara Figueroa, Arboleda Hurtado, Moreno, Mosquera Lemus (colaboradora de investigación).

En la siguiente tabla (Tabla 1), se presenta una síntesis de datos analizados en el procesamiento del material bibliográfico seleccionado, de los cuales extraemos algunos de los hallazgos principales a describir a continuación:

Tabla 1. Material bibliográfico seleccionado

Autora	Disciplina	Año	CL	AR	L	O
Betty Ruth Lozano Lerma	Sociología. Posgrados en filosofía y estudios culturales latinoamericanos	2016		1		
		2007	1			
		2010		2		
		2014	1			
Mara Viveros Vigoya	Economía. Posgrados en estudios sociales latinoamericanos y ciencias sociales	2007	1			
		2008	1			
		2010				1
		2016		1		
Libia Grueso Castelblanco	Trabajo social y ciencia política, estudios ambientales.	2007		1		

Astrid Cuero Montenegro	Sociología. Posgrado estudios sociales y feministas	2015	1			
Laura García Corredor	Educación y Cs Soc. Posgrados estudios culturales y antropología social	2015	1			
Nazly González Rivas	Economía grado y posgrado	2012		1		
Carmen Marciales Montenegro	Derecho. Posgrado Estudios de Género	2015		1		
Charo Mina Rojas y Marilin Machado Mosquera y Patricia Botero & Arturo Escobar	Trabajo Social. Posgrado en Educación	2015		1		
Claudia Mosquera Rosero Labbe ²	Trabajo Social. Posgrados en sociología y trabajo social	2005		1		
Jeanny Posso Quiceno	Economía. Posgrado Antropología social	2010		1		
		2015			1	
		2008			1	
		2008	1			
Natalia Santiesteban Mosquera	Lenguas y cultura. Posgrado Estudios de Género	2017			1	
Aurora Vergara y Katherine Arboleda Hurtado	Sociología (grado y posgrado). Licenciatura en educación y ciencias sociales	2014		1		
Aurora Vergara Figueroa	Sociología (grado y posgrado).	2014		1		
Aurora Vergara y Edna González y Lina Mosquera Lemus y Katherine Arboleda	Sociología (grado y posgrado). Licenciatura en educación y ciencias sociales	2014		1		
Vicenta Moreno y Debaye Morman	Lic. Educación artística, posgrado en educación popular. Estudiante de trabajo social	2015				1
Vicenta Moreno y Debaye Morman	Lic. Educación artística, posgrado en educación popular. Estudiante de trabajo social	2015		1		
Vicenta Moreno	Lic. Educación artística posgrado educación popular	2013		1		
Doris Lamus Canavate	Sociología. Posgrados ciencia política y estudios culturales latinoamericanos.	2008		1		
		2009		1		
		2010		1		
		2012			1	
		2012		1		
		2013		1		

Fuente: Elaboración propia.

Las referencias de las columnas superiores aluden al tipo de documentos: CL = capítulo de libro; AR = artículo en revista; L = libro; O = otro.

² Si bien esta obra es anterior al periodo seleccionado, decidimos incorporarla por su pertinencia. A su vez, reconocemos la importante trayectoria y producción de la autora en temas de políticas públicas, racismo estructural de poblaciones negras en Colombia, entre otros.

De los 33 documentos analizados, identificamos a 16 investigadoras principales, dos colaboradoras de investigación que son estudiantes de grado: Mosquera Lemus y Mornan, y tres investigadora/es colaboradora/es: Botero, Escobar y González. De la tipología de documentación, 20 corresponden a artículos de revista científica, siete a capítulos de libros, cuatro libros y dos que atañen a un documento de avance de investigación y una ponencia. Los años de mayor publicación fueron 2015 con siete publicaciones y 2010 con seis, en el año 2011 no detectamos ninguna producción.

Las investigaciones sobre mujeres negras/afrocolombianas dan cuenta de su situación en diferentes lugares de Colombia con mayor presencia de población negra afrocolombiana como Cartagena y el Palenque de San Basilio (Lamus Canavate, 2010), la región del Pacífico (Lozano Lerma, 2010; Marciales Montenegro, 2015; Cuero Montenegro, 2015; Mina Rojas *et al.*, 2015; Vergara Figueroa, 2014a), Cali (García Corredor, 2015; González R, 2015; Moreno 2013, 2015; Vergara Figueroa *et al.*, 2014b; Posso Quiceno, 2008), y Bogotá (Mosquera Rosero, 2005; Santiesteban Mosquera, 2017; Viveros Vigoya, 2008; Marciales Montenegro, 2015). Al mismo tiempo son regiones donde se encuentran los centros de investigación a los que están adscritas las autoras principalmente en Cali, el Cauca y Bogotá.

Cuatro investigadoras provienen de la sociología: Lozano Lerma, Cuero Montenegro, Vergara Figueroa y Lamus Canavate. Otras cuatro de las ciencias de la educación: García Corredor, Machado Mosquera, Arboleda Hurtado, Moreno. Tres investigadoras de la economía: Viveros Vigoya, Posso Quiceno, González Rivas. Tres de trabajo social: Mina Rojas, Mosquera Rosero, Grueso Castelblanco (polítologa y estudios ambientales). Una de lenguas y cultura: Santiesteban Mosquera, y otra del derecho: Marciales Montenegro. Destaca su formación de posgrado, porque allí se cristalizan intereses, perspectivas teóricas, problemas sociales y procesos de investigación concretos acerca de las “mujeres negras afrocolombianas”, algunos de los documentos aquí analizados son resultados de tesis de maestrías y doctorados.

En cuanto a lo biográfico, señalar lo generacional como una condición en la que se reconocen inquietudes, intereses, posicionamientos, referencias teóricas y estrategias metodológicas propias de un contexto de posibilidad. Las investigadoras de mayor trayectoria en general tienen doctorados terminados en la década del 2000, así como un vasto conocimiento y activismo sobre los procesos de profundización del neoliberalismo y conflicto armado de la década del ochenta, creo que ello influye en que su mirada está puesta en problemas de la existencia de las mujeres negras/afrocolombianas y su materialidad en lo público en sentido amplio, en la disputa de poder político y en una crítica marxista feminista y latinoamericana al sistema patriarcal/capitalista.

Las científicas contemporáneas ponen en tensión las subjetividades e identidades, apelan a la experiencia y la voz propia como fundamento de la transgresión a un modelo sociocultural racista, patriarcal y heteronormativo, revitalizan los discursos sobre subalternidad y diferencia. También, analizan con base en la interseccionalidad las desigualdades estructurales de las poblaciones racializadas, en particular, las originadas del conflicto armado colombiano, resalta su activismo por los derechos de las mujeres negras/afrocolombianas y de sus pueblos. Se percibe que las contemporáneas tienen un lugar (siempre en disputa) dentro del circuito científico social, entre otras cosas, por las luchas de activistas e investigadoras de mayor trayectoria en este ámbito.

Casi la totalidad de trabajos responden a estrategias metodológicas cualitativas fundamentadas en la hermenéutica y el constructivismo (Lamus Canavate, 2012; Vergara Figueroa, 2014b). Las principales técnicas para la recolección de informa-

ción -en aquellas que estudian casos concretos- en el territorio, son las entrevistas, la observación participante, las historias de vida y la autobiografía, las cuales se anclan a los métodos etnográfico, biográfico y al análisis crítico del discurso (Santiesteban Mosquera, 2017; Cuero Montenegro, 2015; González Rivas, 2012; Lamus Canavate 2012; Lozano Lerma, 2016; Moreno, 2015).

Las teorías feministas son referentes principales a la hora de presentar los problemas sobre la sujeta en cuestión, donde es su experiencia la categoría política central de trabajo. Se reconoce el sustento epistemológico proveniente del Black Feminism, como movimiento social, político y académico para comprender el lugar desigual de las mujeres negras en la sociedad y para posicionarlas como sujetas de acción y transformación. Los feminismos negros y antirracistas presentan resignificaciones específicas al contexto particular de enunciación, es decir Colombia y Latinoamérica, así como los feminismos africanos (Vergara Figueroa, 2014b). Los feminismos de color, los pos/des coloniales y la interseccionalidad son también recurrentes.

Todas las publicaciones referidas comparten los análisis críticos alrededor de la raza como punto de partida para desentrañar la complejidad que reviste la racialización en la existencia de las poblaciones negras/afros y particularmente de las mujeres. Asimismo, los estudios culturales sirven para problematizar cuestiones sobre identidades, diferencias y subalternidades. En estos, las mujeres afrocolombianas adquieren particular importancia, en tanto permiten analizar las formas engranadas en que operan colonialidad/racismo/sexismo como sistemas opresores que se manifiestan en la cotidianidad, en las representaciones sobre ellas/nosotras, y en consecuencia, en el lugar ocupado dentro de la sociedad.

Frente al contexto de producción a nivel nacional, la década de los noventa abrió la puerta a una Constitución³ basada en el reconocimiento de los derechos de las poblaciones, del mismo modo que fortaleció el modelo económico neoliberal. El siglo XXI se adentró con el recrudecimiento del conflicto armado interno y una salida armada impuesta por el gobierno del momento; también con la intensificación de la lucha contra el narcotráfico, con una corrupción política desfachatada proveniente de las más altas cúpulas del poder. En paralelo, hubo un crecimiento sostenido de la movilización social, donde la participación de las mujeres en la exigencia de la paz y de una vida digna ha sido altamente significativa.

La tardía aparición de reconocimiento jurídico y de instrumentos de protección de derechos para las poblaciones racializadas, sumado a otros elementos (por ejemplo, el empobrecimiento histórico y el saqueo de los territorios habitados por pueblos afro, indígenas y campesinado) da cuenta de que el racismo estructural⁴ es determinante de la desigualdad social en Colombia. En lo demográfico, el Censo Nacional del 2005 realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, reconoce a 4.311.757 personas afrocolombianas, negras, mulatas, raizales y palenqueras⁵, lo que

³ La Constitución Política de 1991 derogó la de 1886, declaró a Colombia como una nación pluriétnica y multicultural, reconoció jurídicamente a los pueblos negros/afrocolombianos, palenqueros, indígenas, raizales y gitano/ROM como grupos étnicos por que comparten un origen, el territorio, cosmovisión y tradiciones comunes. También se reconocieron los derechos de la población indígena y de las comunidades negras a las titulaciones colectivas de los territorios, dándoles autonomía para su uso productivo.

⁴ Para ampliar la noción del racismo estructural aquí presentada, consultar Mosquera Rosero-Labbé, Claudia (2009).

⁵ El Censo es un estimativo pues incluye únicamente a la población que se autodefine como tal según los criterios de la encuesta. La plataforma de organizaciones CNOA trabaja sistemáticamente en la denuncia y movilización para que se implementen políticas que impulsen el autoreconocimiento de las poblaciones negras en los Censos.

corresponde al 10% de la población total del país. El 85% de esta población se ubica en once departamentos, de su totalidad el 49% se concentra en diez ciudades de Colombia, mayoritariamente en regiones del Pacífico y el Caribe y en el bajo de los ríos Cauca y Magdalena (Departamento Nacional de Planeación, 2010, 50).

3. Temas emergentes y recurrencias en los estudios sobre mujeres negras/afrocolombianas

En la construcción progresiva de conocimientos sobre y por mujeres negras afrocolombianas, diferentes autoras hacen referencia a la escasa producción y poca visibilidad en los escenarios académicos (incluso críticos) de las ciencias sociales y de aquellos que discuten en torno a la raza y racialización, esta es una cuestión recurrente. Natalia Santiesteban Mosquera plantea que los principales científicos que construyen estos conocimientos son varones, blancos y reconoce en ello una reproducción del orden colonial: “No somos predominantemente nosotras quienes producimos conocimiento sobre nuestra realidad y eso implica que se nos dificulte construir un discurso robusto en torno a nuestra experiencia conjunta (no homogénea ni única) como pueblo” (Santiesteban Mosquera, 2017, 26).

A su vez, identifica que en los debates sobre género y feminismos existe una débil presencia de mujeres negras/afrocolombianas investigando sobre los problemas que las/nos atraviesan. Propone implementar “metodologías de (producción) de conocimiento o reflexividades que lo incorporen” (Santiesteban Mosquera, 2017, 27). Afirma que es preciso documentar nuestras propias experiencias para interpelar los discursos que tienden a homogenizarlas a partir del racismo, el sexismo, y yo considero que de la clase,

“(…) el hecho de que no documentemos nuestras trayectorias vitales niega la validez del conocimiento por y desde nuestra experiencia. Lo que tenemos que decir es lo que realmente enriquece los análisis que se hagan sobre nuestra situación y en ese sentido, nuestra única condición de posibilidad para asumir postura como sujetas está dada por la toma de la palabra” (Santiesteban Mosquera, 2017, 27).

En esa misma línea, Betty Ruth Lozano interpela para escribir con voz propia las narrativas y las memorias que tenemos como mujeres negras/afros en contextos locales que permitan reconocer la diversidad que revisten nuestras experiencias,

“Se requiere entonces enriquecer la reflexión y el conocimiento de la mujer negra como sujeto social y político, a partir del desarrollo de investigaciones que aporten nuevos elementos que nos acerquen al conocimiento de sus identidades desde sus múltiples realidades y permitan romper el esencialismo y tomar distancia del discurso colonial desarrollista” (Lozano Lerma, 2010b, 11).

Mara Viveros Vigoya, en su revisión sobre la categoría “diferencia” en la teoría feminista, sitúa la importancia de construir conocimientos de la “experiencia” como un ámbito único, que a su vez se encuentra entramado en contextos y momentos concretos que la influyen o determinan, y además se opondrá a la raza, el sexismo, las

opresiones de clase y la heteronormatividad (Viveros Vigoya, 2007, 17). La experiencia es un tema y categoría recurrente en los trabajos analizados.

Las científicas negras afrocolombianas son productoras de conocimiento y encarnan en sus propias trayectorias algunos de los problemas sociales investigados, así la experiencia adquiere para ellas un sentido político concreto; porque en estas coexisten sus intereses y formación como científicas sociales, el activismo feminista y antirracista y las múltiples opresiones (Lozano Lerma, 2016) de la sociedad en general y del ámbito académico en particular.

Destaca el planteamiento de Doris Lamus Canavate entorno a la ‘invisibilidad contundente’ que las/nos reviste por la escasez de investigaciones que faciliten comprender el papel político de las mujeres negras/afrocolombianas en el ámbito público, la autora sugiere preguntarnos “por el lugar que ocupan ellas y sus demandas como mujeres; para indagar por espacios de construcción de identidad y autonomía; por su acción colectiva y organizativa y los conflictos que tales procesos generan al interior del propio movimiento afrocolombiano” (2012, 41).

Uno de los principales debates emergentes en la bibliografía analizada es acerca de la raza y el racismo, para ello las investigadoras utilizan diversos recursos teóricos que explican que las desigualdades sociales, económicas, políticas y culturales que recaen sobre las poblaciones negras/afros proceden de la racialización anclada a la colonialidad. Ellas argumentan que raza/racismo no son condiciones naturales, sino una construcción cultural que determina las formas de habitar y de ser en el mundo, y que incide de manera específica en la experiencia de las mujeres negras afrocolombianas, generando subalternidades.

Los estereotipos sexistas y racistas aparecen como problema recurrente que, desde diferentes perspectivas, emergen sobre las representaciones y vivencias cotidianas de las mujeres y también producen subalternidades (Lamus Canavate, 2009; Viveros Vigoya, 2008; Garcia Corredor, 2015; Lozano Lerma, 2010 a y b; Cuero Montenegro, 2015; Moreno, 2013, 2015; Vergara Figueroa, 2014c). Por ello, algunas de estas científicas señalan con vehemencia la necesidad de construir nuevos marcos de interpretación para la experiencia de las mujeres negras afrocolombianas “para las mujeres negras el género no es una categoría central, tampoco la clase, ni lo étnico/racial, somos mujeres negras empobrecidas históricamente, así que la articulación de todas estas categorías, sin jerarquías, es fundamental para dar cuenta del sujeto mujer negra” (Lozano Lerma, 2010b, 1)

Otro tema emergente, caracterizado como rasgo de subalternidad por Jeanny Posso Quiceno, son las condiciones de marginación a las que están expuestas las mujeres negras afrocolombianas migrantes de Tumaco a la ciudad de Cali como trabajadoras del servicio doméstico. La autora hace referencia a diferentes elementos que permiten comprender los tipos de relaciones esclavistas en las que se reconoce la desigualdad de poder y una dominación racial, de género y de clase (Posso Quiceno, 2008, 238), expresadas en la ausencia del reconocimiento de derechos laborales, en la imposición unilateral de condiciones por parte de empleadoras/es quienes se aprovechan de las diferencias presentes en la socialización y la comunicación de las mujeres, su poco conocimiento sobre derechos y su baja escolarización. Las mujeres se someten incluso a lo que define como ‘blanqueamiento’ para mantenerse en sus trabajos, en tanto lo que se considera propio de la gente negra es vulgar e indeseable, desvalorizando su oralidad, sus prácticas y maneras de relacionarse.

En esa misma línea, en el estudio económico comparativo sobre la situación laboral en el servicio doméstico entre mujeres negras y no negras en la ciudad de Cali, Nazly González Rivas concluye que deberían considerarse las diferencias entre ellas a la hora de diseñar políticas públicas, debido a la posición de subalternidad de las mujeres negras por el prejuicio racial con consecuencias concretas en el acceso al trabajo y en sus condiciones materiales (González Rivas, 2012, 576).

Por su parte, Betty Ruth Lozano Lerma hace un análisis complejo que relaciona el genocidio con el ecocidio como partes indisolubles de la existencia negra afrocolombiana en el Pacífico colombiano; también vincula el empobrecimiento, el neoliberalismo, el extractivismo, el racismo y el sexismo, pues permiten observar que para las mujeres negras, los sistemas de opresión operan de un modo sistemático y particular, por lo cual es preciso construir marcos de interpretación amplios de comprensión,

“Erradicar la pobreza solo será posible cuando se deje de robar a los pobres sus tierras, sus recursos y sus medios de vida, (...) exige poner fin al genocidio y al ecocidio que se está llevando a cabo en el Pacífico colombiano (...) Hacer justicia a los grupos oprimidos como las mujeres negras pasa por la transformación de la división del trabajo, no se trata solo de mejorar las condiciones laborales y salariales que explotan su mano de obra barata sino y fundamentalmente, de eliminar los privilegios que permiten que un grupo social, debido a su clase y a su fenotipo, tengan la formación especializada que les permite desarrollar sus capacidades y otros grupos no” (Lozano Lerma, 2010b, 17).

A las condiciones históricas de desigualdad de la población negra/afrocolombiana (pobreza, racismo, clasismo, sexismo, exclusión), se suman las afectaciones específicas por el conflicto armado, las cuales son diferentes para varones y para mujeres, esto es una recurrencia en los trabajos de algunas investigadoras. Doris Lamus Canavate afirma que “(...) Si bien la sociedad colombiana ha negado el racismo, este se practica cotidianamente; a la vez la sociedad mantiene en las márgenes a sus ‘grupos étnicos’; dando lugar a una combinación ‘perfecta’ de racismo y sexismo; pobreza, guerra y desplazamiento forzado, con alta incidencia en población negra y en mujeres” (Lamus, 2010, 155).

Libia Grueso, en su trabajo sobre género y decolonialidad y como activista al interior del Proceso de Comunidades Negras, señala el carácter machista de la guerra y la violencia sexual que recae sobre las mujeres: “Algunas mujeres de la dinámica organizativa del PCN han señalado que la guerra también es machista, y en ese mismo sentido cruel y estúpida porque su disputa por el territorio ha hecho énfasis en la aniquilación de los hombres y en la violación y hostigamiento a las mujeres” (Grueso, 2007, 155).

Al respecto de los repertorios de violencias contra las mujeres en el marco del conflicto armado, Carmen Marciales Montenegro realiza una investigación con la Asociación Mujeres Afro por la Paz sobre la violencia sexual en un departamento afectado por el conflicto armado (Chocó) y en un lugar de reasentamiento (Bogotá). La autora describe las diferentes manifestaciones de la violencia sexual y del control social impuesto hacia las mujeres por los actores armados, aclarando que estas varían en función del actor armado, del contexto territorial y de los intereses que reviste la agresión sexual. Ofrece un panorama amplio que permite situar la articulación del racismo con la violencia sexual/género y contribuye a entretejer esta relación.

“(…) en el caso de las mujeres negras, afrocolombianas, la violencia sexual es usada además como un instrumento a través del cual se expresa simbólicamente el dominio masculino y racista sobre cuerpos, territorios y poblaciones, razón por la cual además de considerarse como una expresión de la violencia de género, debe ser analizada como una clara manifestación del racismo estructural, el cual juega un papel determinante en la configuración y desarrollo del conflicto armado, en el actuar de los actores armados y en el impacto diferenciado que puede ocasionar sobre la población negra, particularmente sobre las mujeres. La interacción de las categorías sexo/género/raza debe ser vista como el tejido que en conjunto configura el fenómeno” (Marciales Montenegro, 2015, 86).

Marciales Montenegro contribuye a reconocer que, si bien la base del conflicto armado no es étnica, el accionar de los actores armados hacia las comunidades negras afrocolombianas da cuenta de un carácter sistemático de aniquilamiento y destrucción como grupo étnico. Refiere el extractivismo voraz que afecta al Pacífico colombiano y a sus comunidades, y recupera una categoría de análisis que se relaciona con el racismo estructural: la ‘geografía de la racialización’. Define así la construcción de representaciones estereotipadas de ciertos territorios habitados en su mayoría por comunidades negras e indígenas, alimentadas por el abandono estatal histórico, la corrupción, la guerra y la exuberancia de la naturaleza que condenan a tales territorios a la estigmatización de lo salvaje y de lo bárbaro.

De modo crítico, se observa como tema emergente la propuesta de Aurora Vergara Figueroa en tanto a la categoría de “cuerpos y territorios vaciados” como criterios que permiten comprender el armazón político (que hace u omite) sobre corporalidades y territorialidades específicas para mantener la dominación, el control y la marginalización,

“Hablo de territorios vaciados para comprender la configuración de territorios donde la colonización, la explotación, la violencia, el destierro, las políticas para el desarrollo, y las resistencias por la liberación coexisten cubiertos por el manto de las narrativas de subdesarrollo, marginalidad y barbarie (...) Estas representaciones se extienden a los seres humanos que las habitan y, en ocasiones, no se cuestiona la validez de estas grafías, reproduciendo así prejuicios y estereotipos que impactan las narrativas e imágenes étnico-raciales” (Vergara Figueroa, 2014, 352).

En su trabajo retoma esta propuesta para describir cómo la masacre ocurrida en Bellavista (Chocó) el 2 de mayo de 2002, ha vaciado desde los bienes comunes de la naturaleza hasta la identidad de su pueblo afro anclada al territorio, la pérdida de las subjetividades personales y colectivas, la cosmovisión y las condiciones materiales para la vida. La autora explica que la eliminación física de esta población y la aún pendiente reparación por parte del Estado fueron posibles por la posición subalterna que ocupan las poblaciones indígenas y afrodescendientes en el imaginario nacional (Vergara Figueroa, 2014, 354).

Claudia Mosquera Rosero Labbé describe la persistencia de sensaciones ambivalentes producidas por la llegada a la ciudad de Bogotá de mujeres negras a causa del desplazamiento forzado, al principio identifican en el reasentamiento un alivio y con el transcurso del tiempo producen en la interacción con la ciudad sentimientos de rechazo y desagrado por las dificultades materiales y culturales que experimentan

(Mosquera Rosero, 2005, 43). El desplazamiento forzado provoca afectaciones específicas al pueblo negro/afrocolombiano, pues con la salida del territorio se inicia una grave ruptura de la cosmovisión propia, del tejido sociocultural, de tradiciones y rituales asociados a la muerte o al cuidado de la salud mediante medicinas ancestrales.

Estas mujeres al llegar adquieren herramientas de empoderamiento en el marco de los derechos humanos, culturales y propios a su condición de mujer que dinamizan su carácter de ciudadanas; sin embargo, Mosquera Rosero denomina “ciudadanía en suspenso” a aquella ciudadanía que “se construye sobre la base discursiva de los Derechos Humanos, [pero] que no responde a las necesidades de consecución de recursos económicos” (2005, 48). Es decir, que, si bien hay una retórica de derechos humanos, persiste la pobreza histórica estructural en las comunidades negras de Colombia, a la que se suma la de las periferias urbanas.

Doris Lamus Canavate ha hecho un riguroso trabajo de investigación sobre el papel político de las mujeres negras/afrocolombianas en procesos organizativos en diferentes regiones del país. En el 2007 empieza a publicar sistemáticamente sobre el tema y en el 2012 publica un libro en el que aglutina interesantes reflexiones del trabajo con mujeres en organizaciones sociales. Su obra y la de las investigadoras mencionadas antes nos permite afirmar que las identidades de las poblaciones negras/afrocolombianas están atravesadas por las violencias perpetradas en el marco del conflicto armado colombiano, por ejemplo en una entrevista con una lideresa de AFRODES Cartagena, ella afirma “aquí en Bolívar hay muchos afros pero nosotros somos afrodesplazados” (Lamus Canavate, 2012, 125).

Los temas emergentes permiten comprender que persisten unas marcas de subalternidad recurrentes en la experiencia vital de las mujeres negras/afrocolombianas, y con ellas se determinan las formas en que se nos representa, lo que condiciona la manera de ser, de estar y de hacer en el mundo. No obstante, en el corpus analizado no hay un discurso victimizante, sino todo lo contrario, se posicionan experiencias de lucha, resistencia y defensa por la existencia y la dignidad. Develar dichas marcas es clave para comprender el armazón de las opresiones y así disputar el poder en diferentes escenarios.

4. Estudios feministas negros, afros y afrodiaspóricos en Colombia: contribuciones situadas

Se reconocen como estudios feministas negros, afrocolombianos o afrodiaspóricos a aquellos producidos por científicas negras/afrocolombianas con posicionamiento explícito feminista. De acuerdo a lo analizado, los estudios de/sobre mujeres negras/afrocolombianas pueden distinguirse de otros estudios feministas negros/afrocolombianos principalmente por el lugar del sujeto de enunciación: no es lo mismo construir conocimientos y hablar “de/sobre” cuando las marcas de la subalternidad están fuera de la propia experiencia vital y cercana. La producción de las investigadoras negras/afrocolombianas se posiciona explícitamente como feminista antirracista y decolonial. Esto no significa el retorno a una lógica esencialista por cuestiones identitarias en la producción de conocimientos, pues cada una de las obras de las autoras mestizas aquí señaladas contribuye a la comprensión de diferentes situaciones o problemas sociales que atañen a la sujeta de investigación.

No obstante, lo interesante es que las científicas negras/afrocolombianas no se han quedado en una crítica vacía ante las representaciones estereotipadas elaboradas por otros y otras ajeno/as sobre la existencia negra/afrocolombiana, sino que vienen (venimos) avanzando en procesos de formación académica y trayectorias docentes, en las cuales se visibilizan las multiopresiones de dicha existencia, y van más allá, al ponderar la agencia política de las mujeres negras/afrocolombianas. En sus trayectorias de formación e investigación, también se reconocen marcas de subalternidad que ellas tensionan y quebrantan en forma de escritura, de presencia y de habilitación de espacios de creación de conocimientos científicos sobre ellas/nosotras.

Con esa aclaración, cabe señalar que las mujeres negras/afrocolombianas disputan(amos) el poder casi en todas las instancias de socialización (familia, instituciones públicas, comunidades, etc.), así como en el plano jurídico, político y sociocultural. Para ello, ha sido fundamental encontrar y construir marcos explicativos de las opresiones múltiples que nos atraviesan; la teoría crítica social, los estudios culturales y los feminismos negros, antirracistas y decoloniales han favorecido a esto.

Nos centramos en el proceso de lectura, actualización y reinterpretación que han realizado diferentes investigadoras alrededor de la teoría feminista y de estudios de género, para avanzar en la comprensión de las formas en que los lugares de subalternidad inciden en las identidades de las mujeres negras/afrocolombianas, y estas a su vez, en los modos de transitar la experiencia vital.

Mara Viveros Vigoya se identifica con el Black Feminism en una perspectiva situada, con la cual ha hecho importantes contribuciones teórico-conceptuales a los estudios de género, con sus principales debates, pasando por diferentes momentos históricos del desarrollo de las teorías sobre género (2004), las diferencias y discusiones identitarias (2007), las articulaciones entre sexualización y racialización (2010) y en particular, la interseccionalidad como herramienta de interpretación (2016). La autora pone de relieve las fortalezas y dificultades de la noción de interseccionalidad, apela a una revisión situada de su uso en contextos históricos específicos en el que se estudie de manera particular cada una de las opresiones y desigualdades producidas en la relación clase, raza, género. Hace un llamado para que dicha categoría no se traduzca como un “discurso doxográfico [aquel] que corre el riesgo de incurrir en un academicismo capitalista y un uso mercantil de la mención obligada a la interseccionalidad, pero despojada de su concreción, contexto e historia, y por lo tanto de su ímpetu político” (Viveros, 2016, 15). Sugiere que el uso de esta categoría se realice bajo la condición de apertura a las diferencias y que estas no sean su límite.

Betty Ruth Lozano se posiciona como feminista negra popular decolonial, - con una crítica a lo que define como feminismo euro-usa-céntrico y a la readaptación en el Sur por parte de los feminismos locales para interpretar y encajar las dinámicas cotidianas de vida de las comunidades negras y de sus relaciones de género, sobre el cual afirma “que a menudo se emplea como una categoría dual, universalista y con pretensiones hegemónicas” (Lozano, 2010a, 13).

Plantea la necesidad de reconocer otras formas de lucha por la emancipación de las mujeres, incluso aunque no se reconozcan feministas, ni se nombren tal porque también, conlleva una carga colonizadora al pretender homogenizar los discursos y las prácticas, interroga: “¿Es útil el género a la descolonización del patriarcado y de la normatividad heterosexual?” (Lozano Lerma, 2010a, 8) y refiere distintas prácticas y experiencias de mujeres negras/afrocolombianas como ‘insurgencia de saberes’: cantadoras, parteras, comadronas, médicas tradicionales, en un liderazgo

natural. “Las mujeres negras/afrocolombianas hemos venido construyendo desde el legado de nuestras ancestras cimarronas y palenqueras un feminismo otro que cuestiona los planteamientos universalistas del feminismo eurocéntrico y andinocéntrico, transformándolo y enriqueciéndolo” (Lozano Lerma, 2010a, 20).

Argumenta que la lucha de las mujeres negras está ligada a la lucha por el territorio y los bienes comunes de la naturaleza como posibilidades de la reproducción de la vida y de la comunidad. Manifiesta la escasa visibilización que han tenido las mujeres y sus demandas al interior del movimiento negro/afrocolombiano bajo el temor del debilitamiento del reclamo étnico o la separación del movimiento.

Aurora Vergara Figueroa y Katherine Arboleda Hurtado se reconocen como feministas afrodiaspóricas y parten de algunas de las conclusiones del seminario internacional “Conspiración Afrofemenina: Repensando los feminismos desde la diversidad”, realizado en Cali en el 2011, donde confluyeron mujeres activistas, trabajadoras, intelectuales, obreras, populares, para abrir discusiones sobre las múltiples opresiones que pesan sobre ellas y las estrategias de resistencia para encararlas. Ellas señalan la diversidad de los posicionamientos de las mujeres en la lucha por los derechos, la autonomía y la emancipación femenina y, aunque no todas se identifican feministas, sí lo hacen con las demandas del feminismo negro como movimientos social.

Para las autoras los feminismos negros poseen un carácter diaspórico y la noción de feminismo afrodiaspórico tiene que ver con “una compleja, contradictoria, amplia y heterogénea perspectiva de pensamiento, de acción política y de vida, que emerge de las realidades que protagonizan las mujeres afrodescendientes en diferentes momentos de la historia y espacios geográficos” (Vergara Figueroa, 2014b, 114). Se reivindica como agenda de investigación, estrategia de movilización social, práctica de solidaridad, también un reclamo de justicia reparativa. Interpela las tensiones al respecto de las demandas en razón al género al interior del movimiento afrocolombiano. En otras palabras, una apuesta que aglutina diferentes formas de lucha dentro del amplísimo escenario de organizaciones y mujeres negras/afrocolombianas, y que aporta a deconstruir representaciones cargadas de estereotipos sobre mujeres afrodescendientes (Vergara y Arboleda, 2014, 126).

Por otra parte, Charo Mina Rojas y Marilyn Machado Mosquera junto a dos investigadore/as de amplia trayectoria, proponen la “teoría socioterritorial en movimiento (TStM), como genealogía popular o de historia viva de la comunidad a las historicidades cimentadas en la pertenencia al territorio” (2015, 168), a través de la cual reivindican el buen vivir afrodescendiente y dan cuenta de la experiencia de movilización de Mujeres Afrodescendientes por el Cuidado de la Vida y los Territorios Ancestrales, realizada en el diferentes municipios del Cauca como forma de lucha y defensa contra las políticas neoliberales extractivistas, que

“(…) es una de las manifestaciones de resistencia y protesta étnico-popular más lúcidas que se haya realizado en Colombia en los últimos años. Desafía no sólo el orden de discusión sobre el modelo económico capitalista, sino el modelo civilizatorio, de progreso y desarrollo que subyace al primero (disciplinar, eurocéntrico, racista, extractivo y patriarcal)” (Mina Rojas *et al.*, 2015, 68).

Doris Lamus Canavate se reconoce como investigadora y activista feminista no negra, tampoco blanca ni burguesa, interesada en aportar a marcos de interpretación de las opresiones producto de la relación raza-etnia/género/clase (Lamus, 2012, pág.,

8). Gran parte de su obra permite comprender la imbricación de dichas opresiones y su influencia en la visibilización de prácticas políticas gestadas al interior de las organizaciones de mujeres negras/afrocolombianas.

Como académica y feminista, puso en diálogo sus reflexiones con diferentes organizaciones sociales, destacando sus contribuciones al abordar las especificidades organizativas y de contexto de cada una, las cuales fueron: Proceso de Comunidades Negras, Fundación Akina Saiji Zauda, Conexión de mujeres negras contra el racismo, Red Departamental de mujeres Chocoanas, Asociación de Afrocolombianos Desplazados AFRODES, Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, Coordinación del Comité Local de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, Asociación de mujeres afrodescendientes Graciela cha-Inés, Fundación Palenque Libre, Fundación Centro de Cultura Afrocaribe, Organización de Comunidades Negras Angela Davis, Red de Mujeres Afrocaribe REMA.

Nombrarlas tiene el sentido de mostrar la diversidad y territorialidad de los activismos de las mujeres negras/afrocolombianas, a su vez interrogar/nos y explorar las múltiples aristas del papel político de las mujeres en la lucha y defensa de territorios y corporalidades. Cabe señalar que cada proceso organizativo tiene sus propias identidades colectivas, intereses y temas que posicionan estratégicamente.

5. Reflexiones finales

En el 2007 al 2017, se observan condiciones y problemáticas concretas de las mujeres afrocolombianas paralelamente al fortalecimiento de la participación social de las mujeres en diferentes luchas, por ejemplo en las relacionadas con la salida pacífica al conflicto armado y por los bienes comunes de la naturaleza; considero que en el ámbito académico con la legitimación progresiva de teorías feministas y antirracistas, se coadyuva al incremento de la producción de conocimientos por y acerca de mujeres afrocolombianas, desde diferentes disciplinas y enfoques.

Son diversas y enriquecedoras las miradas de las investigadoras destacadas en este trabajo, sostengo que los “estudios de mujeres negras/afrocolombianas” se vienen abriendo camino con rigurosidad dentro de los campos de los estudios afrodescendientes y de los feministas, e intuyo que ambas cuestiones todavía tienen un lugar periférico, en los márgenes. Este trabajo se propuso visibilizar el interés creciente de mujeres negras/afrocolombianas para mirarnos, reflexionarnos, tomar la palabra y contar nuestras propias trayectorias, experiencias y memorias.

Considero que del contexto propio en el que cada investigadora construye conocimientos, lo generacional influye en el tipo de problemas de investigación abordados, así como en los recursos teóricos y metodológicos que favorecen la recuperación de trayectorias diversas. Para las investigadoras más jóvenes, la narrativa en primera persona y la politización de la propia experiencia es central, mientras que las investigadoras de más trayectoria centran sus análisis en el ámbito público (la ciencia, los medios, la política, etc.). Asimismo, resaltar el engranaje entre activismo y academia como ámbitos que tensionan y, a la vez, favorecen el reconocimiento de experiencias de mujeres negras/afrocolombianas.

Destacar los trabajos de recuperación de memorias, histórica y reciente, central en la resignificación de las representaciones sobre mujeres negras/afrocolombianas y

soporte al fortalecimiento de las diversas identidades de las sujetas en cuestión. Aurora Vergara (2014a) y Vicenta Moreno (2013) construyen narrativas que favorecen a este propósito.

Otro aspecto relevante es la recurrencia en tanto a la recuperación de prácticas por el buen vivir afrodescendiente, así como por la construcción de feminismos negros, afrodiaspóricos emancipadores situados en cada contexto, no homogéneos, sino abiertos a las dinámicas culturales y políticas de las mujeres negras/afro.

La toma de postura hace parte del intento por descolonizar la producción científica, la experiencia vital tanto personal como colectiva es reiterada y se observa, -entre otros elementos-, en la manera de construir conocimientos de la mano de las mujeres en los territorios, donde las reflexiones y estrategias de acción son el resultado de la legitimación de las otras como sujetas hacedoras de conocimientos.

Textos y trabajos que sugieren reconocer las experiencias situadas, locales de los territorios y organizaciones, donde acontecen dinámicas particulares que, en movimiento permanente, precisan de la revisión y construcción de marcos de interpretación acordes al sentido de la vida de las mujeres negras/afrocolombianas. En lo territorial, ellas construyen, dinamizan y reconfiguran sus existencias como parte de las sublevaciones necesarias para re-existir (Lozano Lerma) con dignidad, lo que debe interpelar a ampliar las miradas al respecto de las prácticas y lenguajes en los que se construyen y crean feminismos negros, antirracistas, afrodiaspóricos en Colombia y en Nuestra América.

Referencias

- Cuero, Astrid. (2015). ¿Quién desea a las mujeres negras?: la vivencia de las mujeres negras heterosexuales. En F. Urrea y J. Posso (Eds.), *Feminidades, sexualidades y color de piel: mujeres negras, indígenas, blancas, mestizas y transgeneristas negras en el suroccidente colombiano* (pp. 317 - 427). Santiago de Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Departamento Nacional de Planeación (2010). Documento CONPES 3660: *Política para promover la igualdad de oportunidades para la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal*. Recuperado de <https://convergenciainoa.org/wp-content/uploads/2017/07/CONPES-3660.pdf>
- García, Laura. (2015). Estereotipos y representaciones sociales de las mujeres afrodescendientes: los casos de Cali y Quito. En P. Camara et al., (Eds.), *Prefigurar lo político, disputas contrahegemónicas en América Latina* (pp. 317 - 340). Buenos Aires: El Colectivo, CLACSO, Último Recurso.
- González, Nazly (2012). Discriminación salarial: un análisis entre mujeres afrocolombianas y no afrocolombianas en el área metropolitana de Cali. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 563 - 578.
- Grueso, Libia. (2007). Escenarios de colonialismo y (de)colonialidad en la construcción del Ser Negro. Apuntes sobre las relaciones de género en comunidades negras del Pacífico colombiano. *Comentario Internacional*, (7), 145-156. Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2049>
- Lamus Canavate, Doris. (2008). El lugar político de las mujeres en el movimiento negro afrocolombiano. *Reflexión Política*, 10 (20), 236-257. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11002018>

- Lamus Canavate, Doris. (2009). Mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos de Colombia: Un aporte al estado del debate. *Reflexión Política*, 11 (21), 108-125. Recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11011851008>
- Lamus Canavate, Doris. (2010). Negras, palenquera, afrocartageneras: Construyendo un lugar contra la exclusión y la discriminación. *Reflexión Política*, 12 (23), 152-166. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11015102012>
- Lamus Canavate, Doris. (2012). *El color negro de la (sin) razón blanca: el lugar de las mujeres afrodescendientes en los procesos organizativos en Colombia*. Bucaramanga, Colombia: Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Lozano Lerma, Betty Ruth y Peñaranda, Bibiana. (2007). Memoria y Reparación: ¿y de ser mujeres negras qué? En C. Mosquera Rosero Labbé et al. (Eds.), *Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparatoria para negros, afrocolombianos y raizales* (pp. 715-726). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
- Lozano Lerma, Betty. (2010a). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del Pacífico colombiano. *La manzana de la discordia*, 5(2), 7 - 24. Recuperado <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8080/bitstream/10893/3479/1/Art01-07.pdf>
- Lozano Lerma, Betty. (2010b). Mujeres Negras (Sirvientas, Putas, Matronas): Una Aproximación A La Mujer Negra De Colombia. *Temas de Nuestra América*, 26(49), 135 - 158. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/issue/view/335>
- Lozano Lerma, Betty. (2014) El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del Pacífico colombiano. En Y. Espinosa, D. Gómez y K. Ochoa (Eds.), *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (pp. 335-352) Popayan, Colombia: Universidad del Cauca
- Lozano Lerma, Betty. (2016). Feminismo negro–afrocolombiano: ancestral, insurgente y cimarrón. Un feminismo en lugar. *Intersticios de la Política y la Cultura*, 5(23), 23–48. Recuperado <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/14612>
- Marciales Montenegro, Carmen. (2015). Violencia sexual en el conflicto armado colombiano: racismo estructural y violencia basada en género. *Via Iuris* (19), 69 - 90. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2739/273946366005.pdf>
- Mina Rojas, Charo, Machado Marilyn, Botero Patricia, Escobar Arturo. (2015). Luchas del Buen Vivir por las mujeres negras del Alto Cauca. *Nómadas*, 167 - 183. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105143558011>
- Moreno, Vicenta. (2013). Ay Dios baja y ve cómo las mujeres Afrocolombianas resisten al destierro. *CS* (12), 415 - 434. Recuperado http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-03242013000200013
- Moreno, Vicenta y Mornan, Debaye. (2015). ¿Y el Derecho a la Ciudad? Aproximaciones al racismo, la dominación patriarcal y las estrategias feministas de resistencia en Cali, Colombia. *CS* (16), 87-108. doi: 10.18046/recs.i16.1987
- Mosquera Rosero-Labbé, Claudia. (2005). Sufrir el desplazamiento forzado para conocer los derechos: impactos del desplazamiento forzado en mujeres afrocolombianas residentes en Bogotá. *Palabra “Palabra que Obra”*, 42 - 53. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/es/revista/palabra-cartagena/3>
- MMosquera Rosero-Labbé, Claudia. (2009). Los bicentenarios de las independencias y la ciudadanía diferenciada étnico-racial negra, afrocolombiana, palenquera y raizal. En C. Mosquera y R. León (Eds.), *Acciones afirmativas y ciudadanía diferenciada étnico-racial negra, afrocolombiana, palenquera y raizal: entre Bicentenarios de las independencias*

- y *la Constitución de 1991*, (pp. 1-68) Bogotá, Colombia, Centro de Estudios Sociales Universidad Nacional de Colombia.
- Posso Quiceno, Jeanny. (2008). Mecanismos de discriminación étnico-racial, clase social y género: la inserción laboral de mujeres negras en el servicio doméstico de Cali. En M. Zabala (Comp.), *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe* (pp. 215-240). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Santiesteban Mosquera, Natalia. (2017). *El color del espejo: narrativas de vida de mujeres negras en Bogotá*. Santiago de Cali, Colombia: Universidad ICESI.
- Vergara Figueroa Aurora, González Edna, Mosquera Lina y Arboleda Katherine (2014a). Retando la esclavitud: los casos de Catalina, Marta Ramírez, María Gertrudis de León, Andrea y Lucía Viana. *Revista de Historia Comparada*, 8(1), 275 - 292. Recuperado de <https://revistas.ufrj.br/index.php/RevistaHistoriaComparada/article/view/1271>
- Vergara Figueroa, Aurora y Arboleda, Katherine. (2014b). Feminismo afrodiaspórico. Una agenda emergente del feminismo negro en Colombia. *Universitas Humanística*, 109 – 134, “doi:10.11144/Javeriana.UH78.fafn”
- Vergara Figueroa, Aurora. (2014c). Cuerpos y territorios vaciados ¿En qué consiste el paradigma de la diferencia? ¿Cómo pensamos la diferencia? *CS*(13), 340–360, “doi:10.18046/recs.i13.1830”
- Viveros Vigoya, Mara. (2004). El concepto de género y sus avatares: interrogantes entorno a algunas viejas y nuevas controversias. En C. Millán y A. Estrada (Eds.), *Pensar (en) género: Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo* (pp. 171-193). Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Viveros Vigoya, Mara (2007). De diferencia y diferencias. Algunos debates desde las teorías feminsitas y de género. En L. Arango y Y. Puyana (Comps.), *Género, mujeres y saberes en América Latina* (pp. 175-190). Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Viveros, Vigoya, Mara (2010). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado en <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/la-sexualizacion-de-la-raza-y-la-racializacion-de-la-sexualidad.pdf>
- Viveros, Vigoya, Mara. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista* (52), 1-17, “doi: 10.1016/j.df.2016.09.005”
- Viveros, Vigoya, Mara. (2008). Discriminación étnico-racial, desplazamiento y género en los procesos identitarios de la población “negra” en sectores populares de Bogotá. En M. Zabala (Comp.), *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe* (pp. 181-214), Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO.